

# EL MUNDO PINTORESCO.

ILUSTRACION ESPAÑOLA.

ESTE PERIÓDICO REGALA Á SUS SUSCRITORES DE AÑO EL IMPORTE DE LA SUSCRICION EN MAGNÍFICAS LÁMINAS Y RETRATOS.



## PRECIO DE SUSCRICION.

EN MADRID..... Un mes, 8 rs.—Tres meses, 20.—Seis meses, 40.—Un año 80.  
EN PROVINCIAS..... Un mes (franco de porte) 10 rs.—Tres meses, 24.—Seis meses, 48.—Un año, 96.  
EN EL ESTRANJERO: Un año 120.—EN ULTRAMAR: Un año, 160.

AÑO 3.º

N.º 55.— 30 Diciembre 1860.

Este periódico sale todos los domingos.  
Se suscribe en Madrid en el establecimiento lito tipográfico del *Atlas*, calle de San Bernardino, núm. 7.—En provincias en las principales librerías; y enviando directamente á la Administración libranzas de fácil cobro ó sellos del franqueo.  
Un número suelto, 3 rs. vn.



VISTA DE LA CAVERNA DE SON POU.

## SUMARIO.

Descripcion de la caverna de Son Pou, en la isla de Mallorca (conclusion).—A la venida del Mesias (oda), por don Carlos Pizarroso.—Las islas de Corisco y Annobon.—Cancion, por don Luis Pino.—Damasco.—Castillo de Bellver.—Pensamientos.

LÁMINAS. Vista de la caverna de Son Pou.—Retrato de Malmado, hija de uno de los jefes de Corisco.—Trascoro del altar mayor de San Francisco el Grande de Madrid.—Noobó y su hermano Choe, habitantes de Corisco.—Negros krumanes empleados en los trabajos de colonizacion en la isla de Fernando Póo.—Armas y efectos pertenecientes á los naturales de las islas de Fernando Póo, Corisco y costa del Krú, en el Golfo de Guinea.—Castillo de Bellver, en Palma de Mallorca, visitado por SS. MM. durante su permanencia en dicha isla.

## DESCRIPCION

DE LA CAVERNA DE SON POU,  
EN LA ISLA DE MALLORCA.

(Conclusion.)

Llegando al estremo hay una gran plaza de techo bajo, erizado de estaláctitas de forma de tubos de órgano, de colores preciosos, rosa, púrpura, alabastro y nácar, y que privados de la luz y hasta ahora de la destructora mano del hombre, se han conservado in-



RETRATO DE MALMEDO, HIJA DE UN JEFE DE CORISCO.

tactos, quitado algunos fragmentos que hemos hallado, rotos seguramente de las anteriores visitas. En este lugar se encendieron las luces de gas que llevábamos para penetrar por una estrecha hendidura que deja la roca, como una boca entreabierta, enseñando los dientes, infinidad de cristalizaciones que rasgan la espalda, y nos hallamos en una pequeña gruta que apellidamos el jardín, por estar sembrada como un vergel de pequeñas petrificaciones que se asemejan á las plantas y las flores; y por dos distintos portales, por los que se puede pasar de pié, se entra á una bellísima rotonda de 216 palmos de diámetro, y de 250 de elevacion aproximadamente. Este sitio es magnífico, de una temperatura agradable y de un piso llano y como alfombrado. A esta la llamamos la cueva oscura, y bebimos en una especie de batisterio el agua mas pura y mas delicada que filtran estas montañas. Las luces de gas, convenientemente repartidas, nos dejaron contemplar esta belleza que estasia y admira.

Volvimos á salir por el jardín, especie de vestibulo, al bellissimo templo que dejábamos, y con la misma dificultad que antes nos arrastramos por esa boca con dientes para volver á la cueva grande, acordándonos de Jonás cuando le vomitó la ballena.

En este punto descansamos y se sacó un dibujo de la gran cueva, que la luz del sol, penetrando por el boqueron, iluminaba de una manera mágica, y se veia el aparejo que bajaba aun algunos jóvenes que habian llegado despues de nosotros, y otros de los compañeros ahuyentaban las palomas para que un her-

mano del maestro, que tenía una escopeta, matase alguna: los disparos en esta caverna se repetían por los ecos y causaban un ruido aterrador, que mezclado con los gritos de aquella gente trasportaban y electrizaraban el ánimo, llenándole de pavor, admiración y entusiasmo.

En seguida nos dirigimos á otra cueva que nos dijo el maestro ser digna de mas detenido exámen y de interesante medicion, y de una aplomada que se habia colocado desde la boca de entrada hasta casi tocar el monton de piedras que correspondia verticalmente con ella, medimos 165 palmos y medio al S.; y trepando por uñas rocas resvaladizas subimos hasta una abertura angular, que inclinándose al S. O. da paso tan pronto con dificultad, y otras veces cómodamente y de pié por una estrecha galeria adornada siempre de hermosas columnitas de mil caprichosas formas y variados colores, desde el blanco como la leche hasta el pardo oscuro y el negro azabache; notándose algunas manchadas de materias ferruginosas, y entre las paredes de aquella cueva tambien tuvimos ocasion de observar alguna que otra pirita entremezclada con las concreciones. Desde la entrada de esta cueva anduvimos 144 palmos siempre al S. O., y volviendo de repente al Poniente 60 palmos mas, hasta un estrecho callejon de 12 palmos otra vez al S. O., punto extremo de la galeria, pero lleno de interés y digno de observacion, porque en una hendidura encontramos una gran cantidad de piñas roidas, al parecer por los ratones, y entre ellas algunas que eran de este mismo año. En la parte superior de esta quebradura descubrimos una telaraña, y los albañiles que nos acompañaban y que se habian adelantado, dijeron haber muerto una de enorme tamaño. Todo esto nos indicaba haber alguna comunicacion con el exterior, porque Dios, que ha dado á aquel insecto el arte de fabricar tan ligeros tegidos para cazar los insectos que le sirven de alimento, no le ha negado tampoco el instinto de colocarlos en parajes convenientes; pues de otro modo no servirian á su objeto, y en la naturaleza no hay nada inútil. Para observarlo mejor nos detuvimos algun rato, encendimos cigarros y vimos que el humo se dirigia rápidamente, algunas veces hacia la telaraña y otras que retrocedia con cierta violencia desde aquel punto, lo que nos indicaba mas haber corriente de aire en aquel sitio. Estando en esta observacion oímos el zumbido de una mosca que pronto descubrimos volando de un punto á otro. Todo esto nos persuadió que estábamos muy cerca de la superficie del monte, y que no seria difícil la perforacion por aquel sitio, como nos lo probó la demarcacion exterior que se ejecutó despues, y que nos dió por resultado unos 50 palmos de espesor en un sitio algo escabroso pero practicable. Sin embargo, creemos que la abertura debe hacerse en la cueva grande, en la parte que mira al O. de la hondonada de la montaña para poderse aprovechar el estiércol, sacándolo con mas facilidad, y ser mas cómoda la entrada para la infinidad de viajeros que visitarían esta maravilla de la naturaleza, que no dista sino tres leguas solamente de la ciudad de Palma, y extraer por allí muchas incrustaciones de diferentes colores, para elaborar infinidad de ricos objetos de arte, de mucho valor y estima, sin estropear por esto las cristalizaciones que embellecen la cueva.

Volvíamos á salir del mismo modo, y mientras fueron subiendo los compañeros en la jaula, tomé otra apunacion de aquel grandioso templo natural que tiene 197 palmos mas de largo que la catedral de Palma, y 173 mas de ancho. El que suscribe salió el último así como habia entrado el primero, porque deseaba disfrutar de aquel sitio todo lo mas posible.

Al hallarnos fuera eran las tres y media de la tarde y el cambio de temperatura muy notable, pues el sol abrasaba. Recogimos los instrumentos, se practicó la medicion exterior en la superficie de la montaña y en las mismas direcciones, y se demarcó el punto correspondiente á la cueva de la araña; y con esto bajamos al monte para dirigirnos á la casa de *Son Pou*, donde llegamos á las cinco de la tarde, cansados sí, pero llenos de plácida satisfaccion, tanto por haber satisfecho la curiosidad, como por las maravillas que acabábamos de ver, y dulces emociones que habíamos sentido.

Al hacer esta descripcion debemos manifestar al apreciable propietario de *Son Pou*, que á su mucha finura y amabilidad debemos el haber llevado á cabo nuestra empresa, disfrutando al mismo tiempo uno de los dias mas agradables que nos podíamos prometer; venturosas horas de franqueza, de alegría y bienestar que eternamente quedan grabadas en lo mas íntimo del corazón.

J. MARIANO CONRADO.

## Á LA VENIDA DEL MESÍAS.

OD. A.

Ultima Cumæi venit jam carminis etas:  
Magnus ab integro sæclorum nascitur ordo.  
Jam redit et virgo, sedent Saturnia regna;  
Jam nova progenies cœlo dimittitur alto.

(Virgilio.—Eglo. IV.)

Señor, tú que con voz atronadora  
Hablar quisiste desde el alta cumbre  
Del Sinai desierto,  
Y tu palabra grande, vengadora,  
Aterrada escuchó la muchedumbre;  
Tú, que entre densas nubes encubierto  
Al lívido fulgor de las centellas  
Todo cercado de radiante lumbre  
A un pueblo entero tu poder mostraste;  
Mi fé te reconoce, mas no alcanza  
La pobre mente mia  
A proferir, indigna, tu alabanza.  
¿Quién tuviera el laúd de las doncellas  
Que allá en Sion al pié de tus altares  
En notas mil de célica armonía  
Alzaron ruborosas sus cantares,  
Ó el arpa milagrosa, cuyo acento,  
Rasgando el vago viento,  
De Saúl mitigaba la dolencia,  
Para cantarte fervido el *Hosana*  
Que merecen tu Gloria,  
Tu bondad, tu Justicia, tu Prudencia.

Cuántas veces perdió la raza humana  
De su Dios providente la memoria,  
Y torpe, ilusa, equivocó sin tino  
La senda salvadora,  
Con tu dedo elemento  
La señalaste el fin de su camino.  
Mas pronto para siempre despojados  
Serán de tantos ídolos los templos.  
De oro y jaspes profusos en riqueza,  
Que alzó sobre las aras á su hechura  
La vanidad del hombre y su flaqueza;  
Pronto la luz de la verdad, rompiendo  
La niebla densa, oscura,  
De la comun aberracion, de un polo  
Al otro polo inundará la tierra.  
Roma la altiva, la imperial matrona  
Que audaz se proclamó reina del mundo  
Encerrando en sus muros cien naciones,  
Triste, abatida, con dolor profundo,  
El dorado laurel de su corona  
Desciñese por fin de la cabeza,  
Y el manto hecho girones  
Se le cae de los hombros: bajo el sόlio  
Abre el Averno la espantosa sima,  
La inmóvil piedra en su cimiento cede  
Y con roncó fragor en ella se hunde.  
—«Desamparada la ciudad se quede.»  
Dice una voz en tono dolorido,  
—«Los dioses van á huir del Capitolio...»  
Y apenas extinguido  
De la voz el acento, otra en Oriente  
Al punto la responde:  
—«El hijo de Jehovah baja del cielo  
Apoyado en su diestra omnipotente.»

Nueva senda á trazar viene ese niño,  
Por do la humanidad dirija el paso,  
Abandonando ya su error protervo;  
Pues Dios mandó con paternal cariño  
Que á su igual en el prójimo tuviere,  
Y en su Justicia permitir no quiere  
Que haya un hombre señor, y un hombre siervo:  
El será la semilla precursora  
De una nueva progenie, que á los hombres  
Vuelva la paz de los primeros dias;  
El la doctrina humilde, bienhechora,  
Del Eterno mesías,  
A predicarles va, la fé y la calma.

En un misero establo ruinoso  
Dentro del cual el viento penetraba,  
Nació en noche fatal de crudo invierno.  
¿Digna mansion, palacio suntuoso  
Donde el señor del orbe se encerraba!  
Soberbios soberanos  
Al punto que supieron  
Que era nacido al cabo el rey de reyes,  
De lejanas naciones  
A venerarle súbito vinieron  
Y á ofrecerle en sus manos  
Oro, incienso y marfil, grande presea,  
De la cálida Arabia ricos dones,  
Y lo mismo recibe el estimado,  
Magnífico, oriental, rico presente,  
Que el blanco corderillo que le trae,  
Há poco destetado,  
El humilde pastor de la Judea.

¡Gloria á ti, Agnus divino, que inocente  
Abandonas el cuello á la cuchilla,  
Para lavar propicio con tu sangre  
La mancha del pecado y su mancilla!

CÁRLOS PIZARROSO.

## LAS ISLAS DE CORISCO Y ANNOBON.

La isla de Corisco es una de las que poseemos en el golfo de Guinea, cerca de la costa occidental de Africa. Se halla situada entre los *Gamerones* y el *Cabo Lopez*, á medio grado del Ecuador. A tiro de fusil de ella se encuentran dos isletas, una al Norte y otra al Sur, que se llaman: la primera de *Laval* y la segunda de *Elobey*. La isla de *Corisco*, con estas dos isletas, es la llave y domina la entrada de dos rios importantes del Continente africano, el *Danger* y el *Mondah*, por los cuales pueden subir buques de 600 toneladas hasta una distancia de 60 millas. Si se construyesen baterías en dichas dos isletas, todos los buques que fuesen á entrar en los mencionados rios, pasarían bajo el fuego de nuestros cañones. Por los dos espresados rios traen los negros á *Corisco* grandes cantidades de marfil, ébano, palo de campeche y otras maderas tintóreas. En sus orillas se crían hermosas maderas de construccion, árboles gigantescos y el hermoso *Tech*, de inapreciable valor por su calidad y esencia para las construcciones navales, y que los ingleses van á buscar al istmo de *Panamá*.

La isla de *Corisco* es baja, y su suelo arenoso no produce grandes árboles, pero sí yerbas y arbustos, y hállase en ella bastante cantidad de agua potable. Es de corta estension, y por lo mismo su poblacion es escasa. Cuando la adquirió España, se hallaba dividida por los indigenas en tres distritos: el del Norte, el del Oeste y el Sur. Todos los habitantes de esta isla son robustos, intrépidos y de aspecto en lo general agradable; como lo era el hijo de uno de los jefes llamado *Boncoro*, que en el año de 1846 fué traído en rehenes á España. Las mujeres no son de tan agradable aspecto como las de Fernando Póo. Los indigenas de *Corisco* son muy aficionados á apropiarse lo ageno contra la voluntad de su dueño; creen que este es un derecho que tienen sobre los individuos de la raza blanca; pero jamás atacan á nadie para robarle, ni usan de medios violentos; y ¿qué idea será la que tienen formada del robo, que causa risa ver la desfachatez con que presentan, en testimonio de su buena conducta, certificados que les han sido dados por los amos ó capitanes de buques á quienes han servido; y en cuyos documentos se consignan los castigos que les han sido aplicados por su malhadada afición? Los indigenas de *Corisco* tienen la costumbre de ofrecer sus hijas á los extranjeros, y reciben como un agravio el que no les admitan el ofrecimiento. A este número acompañan tres grabados que representan indigenas de esta isla: el primero representa á *Malmedo*, hija de *Mungo*, uno de los tres jefes indigenas de *Corisco*: el peinado tiene la forma de un sombrero; le sujetan dos trenzas que terminan en un caracol encima de la oreja izquierda, y en el lado derecho lleva, á manera de pasador, una flecha de madera; una manta liada al cuerpo las cubre desde debajo de los brazos hasta cerca de los tobillos; los zapatos es mueble inútil para estos indios; y todo su adorno consiste en los collares y sargas de cuentas que lleva liadas al cuello. El segundo representa á Noobó, otra hija de cacique de la isla, y el tercero á Choe, su hermano. Estos isleños hablan una mezcla de francés, inglés y portugués: procuran monopolizar el comercio de los ricos géneros que traen del continente africano; y en una ocasion trajeron un colmillo de elefante de noventa libras de peso. Tan lucrativo es el comercio que se puede hacer en esta isla con el continente, que dos ingleses, llamados *Theimpson* y *Dwarte* realizaron en cinco años una ganancia de un millon de reales cada uno. En las páginas 248 y 49 del tomo primero de *El Mundo Militar, Panorama Universal*, hemos manifestado la afectuosísima acogida que estos isleños hicieron en el año de 1856 á nuestros misioneros, y lo bien preparados que estaban sus corazones para recibir la inefable doctrina del catolicismo.

A medio grado de latitud Sur, y separada 100 leguas del continente africano, se encuentra la isla de *Annohon*: esta isla es un producto volcánico; tiene un pico de cerca de 2,000 piés de altura sobre el nivel del mar, en la cima del cual hay un lago de agua dulce de media legua de circunferencia: los alrededores de este lago son muy áridos, y no se ven en ellos los vestigios de vegetacion que se advierten al pié del Vesubio. Habitan la isla unos 4,000 negros que hablan un portugués chapurrado, apenas inteligible. Profesan la religion católica, y en su capital, San Pedro, tienen

una iglesia, donde antes de la llegada de nuestros misioneros, un negro vestido con un traje indescriptible, hacia de sacerdote.

Esta isla, ni por su posición geográfica, ni por su terreno, es de importancia alguna. Todo su comercio consiste en gallinas, cerdos, cabras, huevos y algunas legumbres tropicales, que se venden á los buques que raras veces tocan en sus orillas. La pesca es casi la única ocupación de estos isleños, y con su abundante y excelente producto se alimentan.

Su gobierno es á manera de república; todos los años eligen un jefe; pero apenas le conceden influencia ninguna en el mando.

J. S. y S.

#### CANCION.

Poned al viento la vela,  
Remad esclavos, remad  
Y lanzad mi galeona  
Por encima de la mar.

Eres Elda mi tesoro,  
Es tuya mi libertad,  
Y mas grande el amor mio  
Que esas ondas que se van.

Quiero olvidarme  
De mi Granada,  
Quiero olvidarme  
De sus desgracias;  
Sobre tu seno  
La mi serrana  
Deja que pose  
Mi sien tostada.

Boabdil el chico  
Todos me llaman  
Y tengo grande,  
Tan grande el alma,  
Como el espacio  
Que el mar abraza,  
Como ese cielo  
De azul y plata.

¡Luz de mis ojos!  
¡Dulce esperanza!  
¡Rayo de amores!  
¡Altiya garza!  
Un beso tuyo  
¡Rica africana!  
Aunque su fuego  
Me abraze el alma.

Y por un beso  
De esos tus labios  
Que miel derraman,  
Yo te daría  
¡Eld! ¡Mi cielo!  
¡La mi serrana!  
La Alhambra entera,  
Las huestes mías  
Y los crestones de la Alpujarra.

Luis PINO.

#### DAMASCO (1).

Al pié oriental del Líbano, en medio de una llanura surcada por numerosos riachuelos y por el continuo paso de caravanas que vienen de la Meca, se halla situada la antigua ciudad que los romanos denominaron *Damascus*, y que los orientales consideran como la perla de sus vastas regiones.

No desmerece en efecto Damasco esa calificación, si se la compara con otras en que aparece de lleno toda la incuria y desidia de los sectarios del falso profeta.

El viajero que cansado de atravesar áridas planicies se encuentra como de improviso en presencia de los deliciosos jardines fecundados por el *Barrady* y otras cristalinas corrientes; el que entre aquella frondosa vegetación ve elevarse al azulado espacio las gallardas cúpulas de innumerables minaretes, no puede menos de esclamar con Abulfeda: «Este es uno de los cuatro paraísos terrenales.»

En lo interior de la ciudad la mano del hombre ha sabido corresponder á la riqueza de beneficios que le dispensó la naturaleza.

Las casas particulares, si bien son de un aspecto sencillo, ofrecen en su recinto habitaciones decoradas con una suntuosidad verdaderamente oriental. Ricas

alfombras, mármoles y dorados se ven esparcidos con profusión, y en los patios, cuyo pavimento es de alabastro, saltan surtidores de agua que refrescan deliciosamente la atmósfera impregnada de suaves aromas de las flores. No hay refinamiento del lujo europeo que no pueda encontrarse en Damasco por causa del frecuente trato que su activo comercio le permite tener con nuestros países.

Sabido es que una de las industrias que mas nombradía han dado á esta ciudad, es la fabricación de armas blancas. Las hojas de acero fabricadas en Damasco, al paso que tenían una flexibilidad que permitía arrollarlas en espiral, ostentaban una dureza que las hacía capaces de hendir cuerpos muy resistentes.

Téngase entendido que nos referimos á tiempos pasados; porque, según parece, en la actualidad se ha perdido totalmente el secreto de esta fabricación, que seguramente no consistía en la calidad del agua, como algunos quisieron suponer, ni tampoco en la superposición de láminas de acero y de hierro, como hicieron infructuosamente en Persia los operarios que con ese objeto se llevó prisioneros Tamerlan.

En la actualidad sus principales industrias son las alfombras tejidas de algodón y seda, sus jabones, y, sobre todo, sus obras de ebanistería, que, con sus elegantes incrustaciones de marfil y nácar, escitan la admiración de los mismos europeos.

El recinto de la ciudad comprende poco menos de una legua de extensión y media de ancho, y antes de los últimos deplorables sucesos de que ha sido teatro, contenía una población de 20,000 cristianos y 180,000 musulmanes.

Esta ciudad, que en la Sagrada Escritura se ve citada como capital de un país independiente, sometida por David, sublevada en tiempo de Salomón y conquistada por *Teglath-Phalassar*. Posteriormente perteneció á los persas, á los griegos y á los romanos; hasta que habiendo caído en 632 en poder de los sarracenos, sirvió durante algunos años de residencia á los califas. En 1148 fué sitiada por los cruzados, y en 1400 se hizo dueño de ella Tamerlan, en poder de cuyos sucesores permaneció hasta el 1516 en que volvió á poder de los turcos. Ibrahim-Bajá se la arrebató en 1832, y diez años después tornó, á consecuencia del tratado de Alejandría, á quedar en poder del Sultan de Constantinopla.

#### CASTILLO DE BELLVER.

Uno de los edificios mas notables que S. M. ha visitado en Palma, es el Castillo de Bellver, cuya vista hemos creído interesante reproducir, detallando especialmente su aspecto y la torre del Homenaje.

La historia de este castillo, confundiendo en la oscuridad de los tiempos, no revela exactamente ni el año en que se dió principio á su construcción, ni el arquitecto que la dirigió: los cronistas mallorquines la atribuyen al rey D. Jaime el II, pero entre el pueblo se conserva la tradición de haber sido emprendida y llevada á cabo por los moros. Un documento incompleto del siglo XIV parece venir en apoyo de esta tradición; mas lo único que puede con seguridad afirmarse, es que la obra se hallaba terminada el año 1309, y que, por consiguiente, cuenta ya lo menos cinco siglos de antigüedad.

¡Fué, como pretenden las crónicas, edificada por D. Jaime II para morada de los reyes de Mallorca? Asi parecen persuadirlo la circunstancia de no existir en la isla, donde tantas otras obras grandes se emprendieron después de la conquista, ningún otro edificio destinado especialmente á dicho objeto.

La elegancia interior del edificio y la distribución de sus suntuosas habitaciones lo hacen, en efecto, mas á propósito para régia morada que para recinto en que albergar fuerzas armadas.

Lo que mas admira al que contempla con alguna detención el interior del edificio, es la osadía de las bóvedas que cubren las habitaciones. Volteadas en torno entre muros circulares y concéntricos, y sostenidas en grandes pero estrechas y muy resaltadas fajas octogonas que representan arcos encontrados y cruzados en lo alto, es ocioso decir cuán gracioso y extraño efecto producirán.

Lo mas notable es seguramente el ingenioso artificio con que el arquitecto supo ocultar su verdadera solidez, porque de una parte representó estas bóvedas apoyadas solamente en débiles fajas, y por otra no dió mas apoyo á estas que el de unas impostas en forma de peanas, voladas al aire de trecho en trecho como á un tercio de altura de la pared interior. A estas peanas viene á morir, y al mismo tiempo de ellas nace y arranca aquella multitud de arcos, porque agrupados de tres en tres y confundidos en uno, se van poco á poco levantando de su raíz, abriéndose

y desplegándose de un lado al otro hasta cruzarse en el éntit de las bóvedas, para caer después cerrando y reuniéndose hasta identificarlo sobre las repisas fronterizas.

Situado á poca distancia del mar, al N. de su orilla y á muchos piés de altura sobre su nivel, hermosea singularmente con su aspecto la campiña que lo rodea.

Su forma circular y no interrumpida sino por tres torreones que desde el sólido del muro avanzan, mirando al E., al S. y al O., está exactamente marcada por su cortina ó muro exterior.

Entre dichos torreones hay tambien cuatro garitones, circulares tambien, los tres abiertos y al raso de su altura; otro cubierto y elevado sobre ella.

Mirando al N. se levanta desde el fondo del foso y aislada por él la gran torre del Homenaje, que sobrepóniéndose á la altura del edificio, descuella mas de 45 piés sobre su plataforma. Su forma es tambien circular, y su cima se ve ceñida en torno de 38 grandes modillones almohadillados que, naciendo del muro con tres piés de alto y tres y medio de proyectura superior, se avanzan en forma de tornapuntas á recibir el antepecho volado en la cumbre, y la coronan majestuosamente.

Una de las cinco cámaras que constituyen el interior de la torre del Homenaje, debió en lo antiguo estar destinada para prision, ó mas bien, según su nombre lo indica (La Hoya, para sepultura del infeliz que, descolgado por una tronera abierta en lo alto de la bóveda, se vería en aquel fétido recinto aislado de todo el resto del universo.

A fines del siglo XIV fué habitado el castillo de Bellver por D. Juan I y Juana Violante de Aragón, y fué, si así puede decirse, el principal teatro de las fiestas y obsequios con que el pueblo mallorquín demostró su entusiasmo á dichos soberanos.

#### PENSAMIENTOS.

El que maliciosamente se aprovecha de los momentos descuidados de la amistad, está tan cerca de ser un bribón, como los crepúsculos de la tarde lo están de la noche.—*Lavater*.

El amor de la patria no conoce obstáculos; en donde existe, obra prodigios.—*Segur*.

Pienso que el medio mejor de aumentar el amor que tenemos á nuestro país natal, es residir por algún tiempo en país extranjero.—*Swift*.

No ser sensible al amor, es no haber visto aun el objeto que se debe amar.—*La Bruyere*.

En materias de amor no hay tratados de paz; solamente son treguas.—*Levis*.

Todas las pasiones nos hacen cometer faltas, pero ninguna mas ridícula que el amor.—*La Rochefoucauld*.

La desgracia de los corazones que han amado, es no hallar nada que reemplace al amor.—*Duclos*.

No hay medio mas poderoso para descubrir el amor, como ver padecer lo que se quiere bien.—*Fr. Juan Marquez*.

El amor es el rey de los jóvenes y el tirano de los viejos.—*La Roche*.

El amor cuanto es mayor, tanto suele mudar en mayor rabia.—*Mariana*.

Para sacrificar dignamente en el altar del Himen, no te embriagues de vino, ni de amor.—*Pitágoras*.

El aplauso es la espuela de las almas nobles, el fin y el blanco de las débiles.—*Colton*.

El ateísta ve todo en la naturaleza, menos aquel sin el cual nada existiría.—*Savial Dubay*.

En los peligros extremos no se halla amenudo otro remedio mas que una audacia extrema.—*Segur*.

El avariento es inútil para si y para los otros.—*D. Joaquín Setanti*.

La bajeza es una medalla cuyo reverso es la insolencia.—*La Rochefoucauld*.

Comunmente los hombres nos mostramos mas gratos al beneficio postrero, aunque sea menor; porque sobreviniendo aquel á los pasados, se agradecen todos en él de camino.—*Fr. Juan Marquez*.

El que no hace bien en vida pudiendo, y deja después de muerto la hacienda á los pobres, llega á ser misericordioso tarde.—*Setanti*.

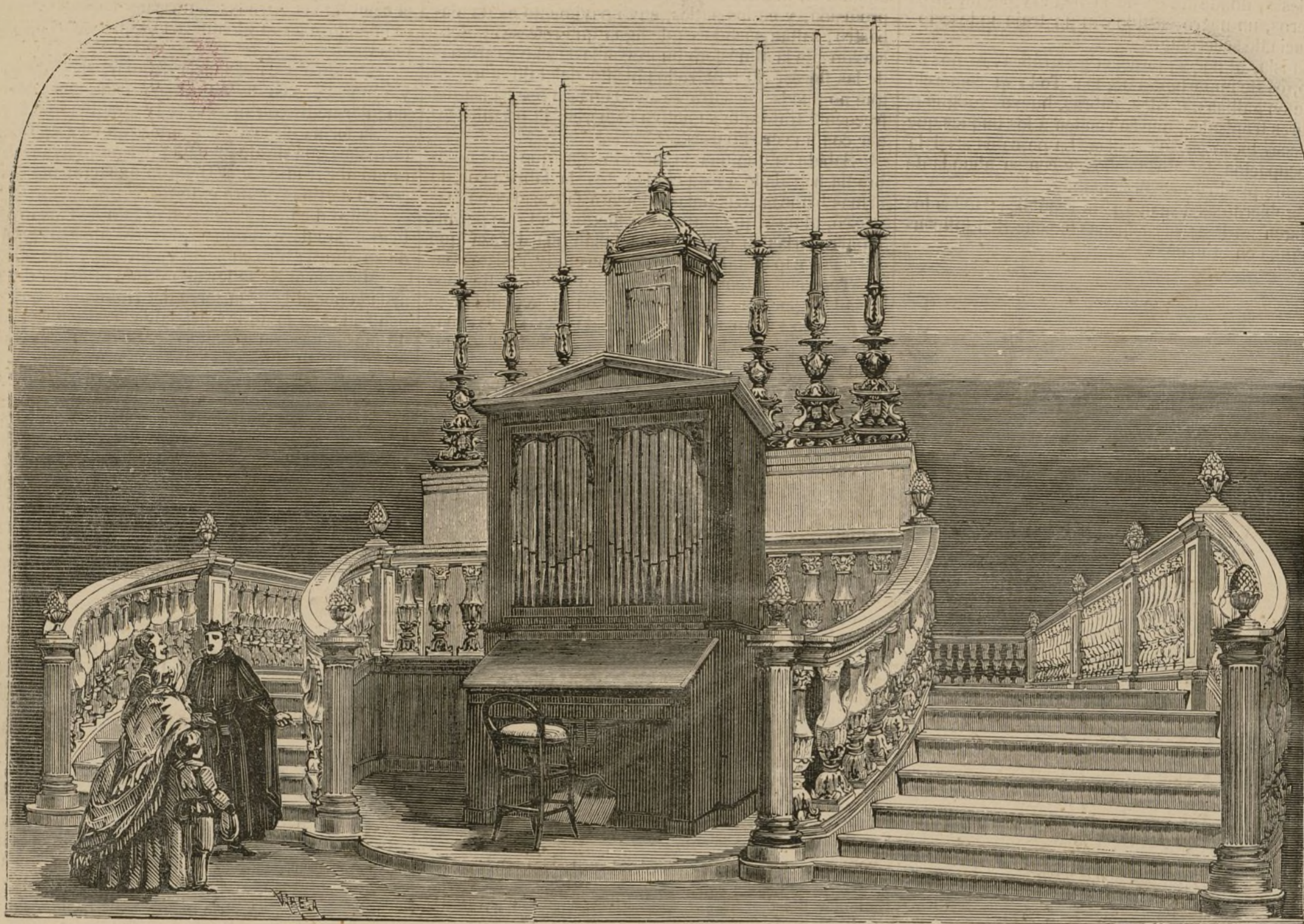
Un bien que se hace esperar demasiado, pierde el mérito cuando llega.—*Oxenstiern*.

Por todo lo no firmado, F. MEDINA-VEYTIA.

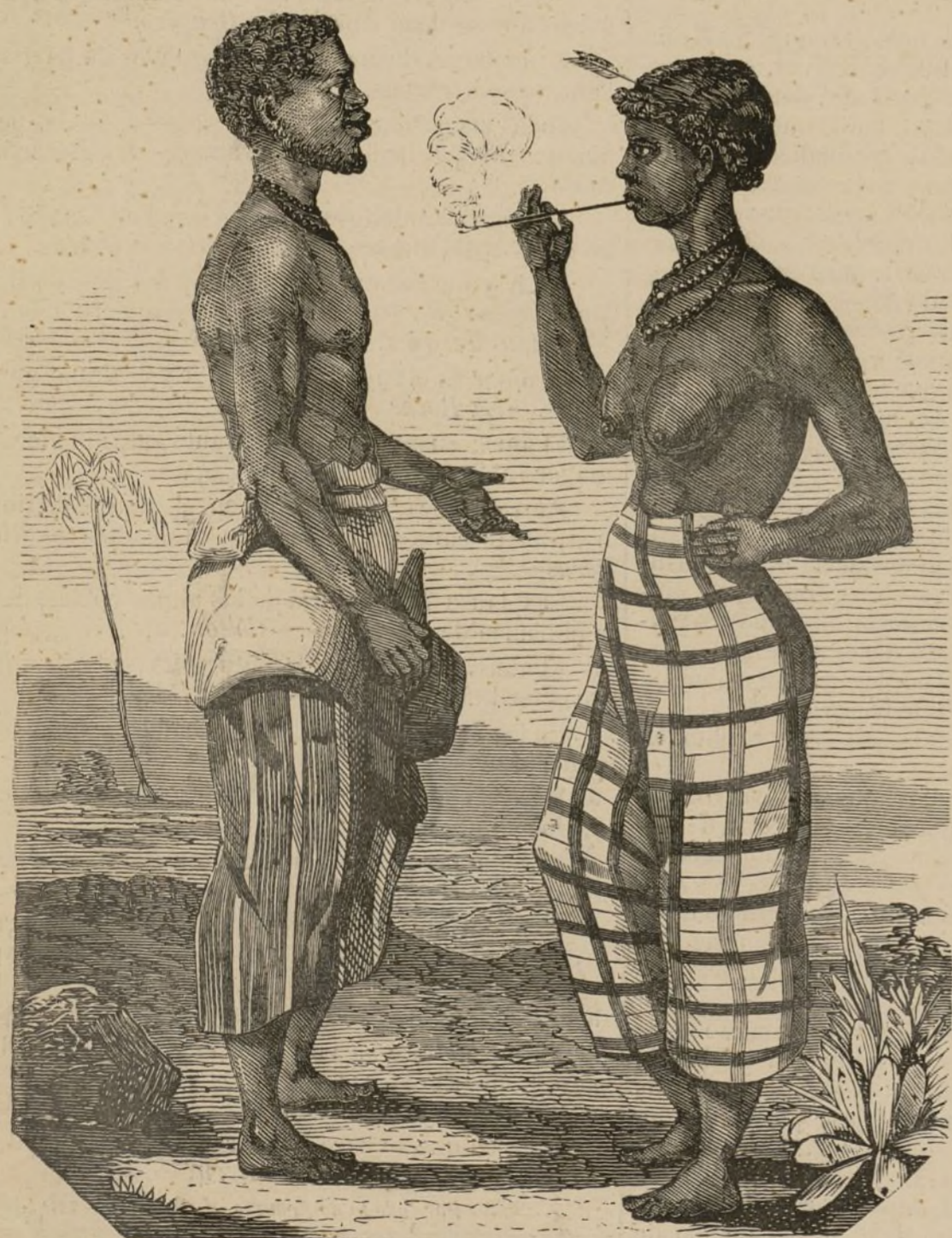
EDITOR RESPONSABLE, D. JUAN JOSÉ MARTINEZ.

Madrid: 1860.—Imp. y Lit. militar del ATLAS, á cargo de J. Rodriguez, calle de San Bernardino, núm. 7.

(1) Véase el núm. 50, pág. 595, de nuestro periódico.



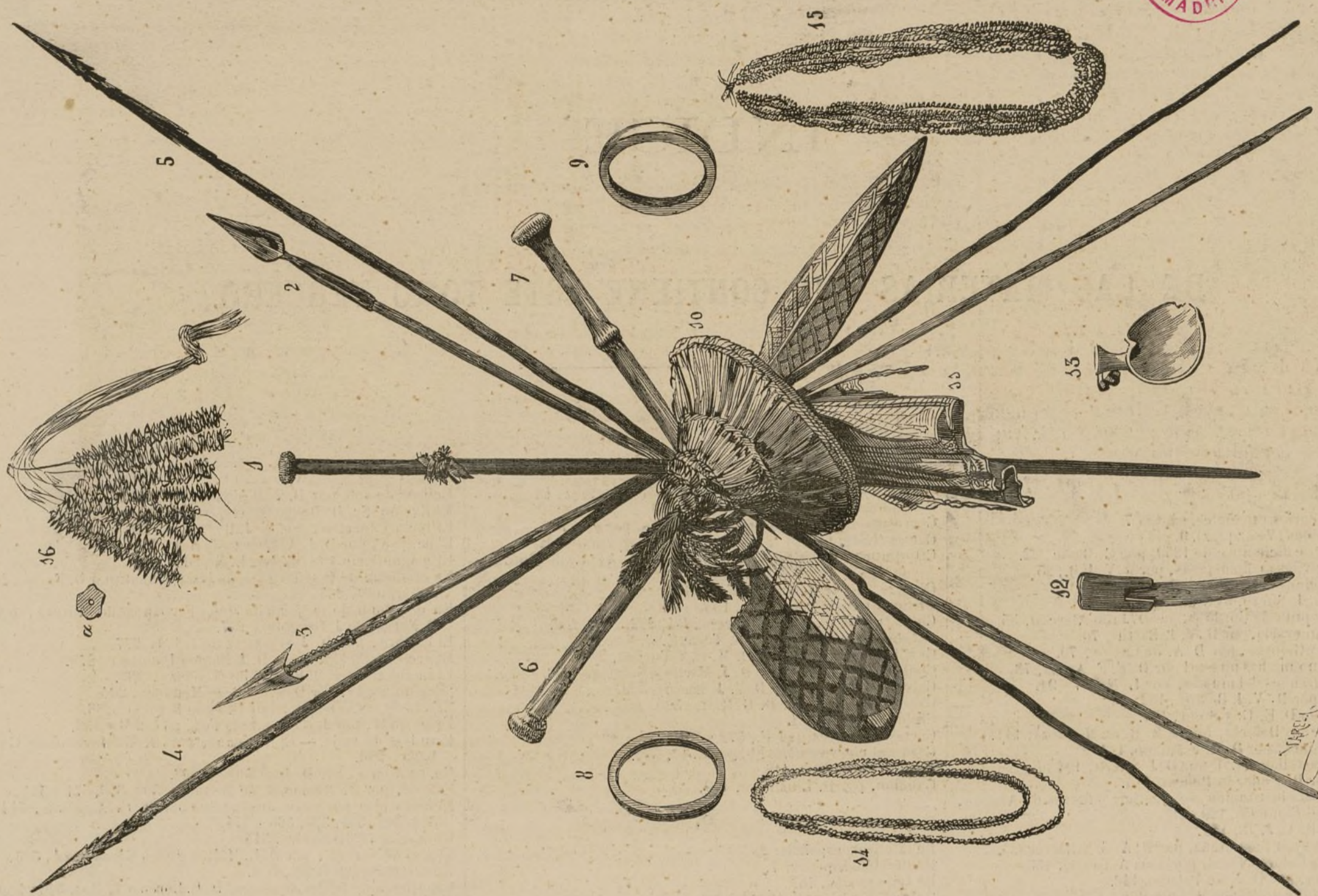
TRASCORO DEL ALTAR MAYOR DE SAN FRANCISCO EL GRANDE DE MADRID.



NOOBÓ Y SU HERMANO CHOE, HABITANTES DE CORISCO.

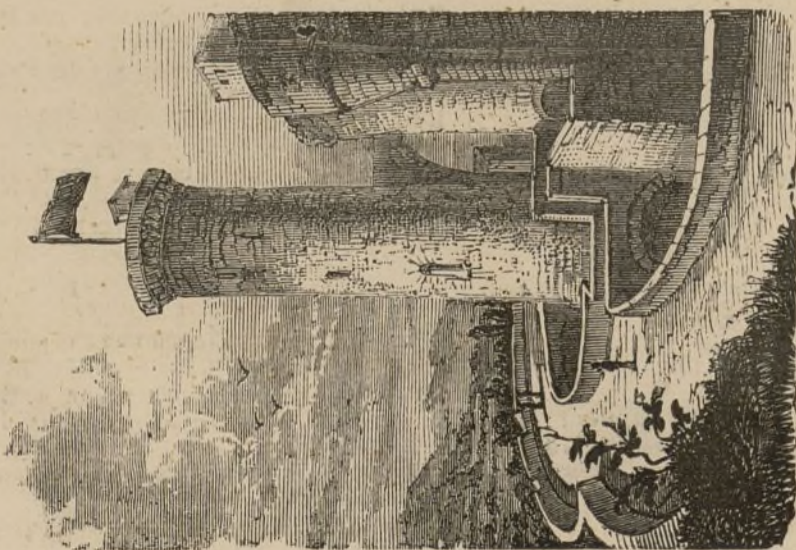


NEGROS KRUMANES EMPLEADOS EN LOS TRABAJOS DE COLONIZACIÓN DE LA ISLA DE FERNANDO PÓO.

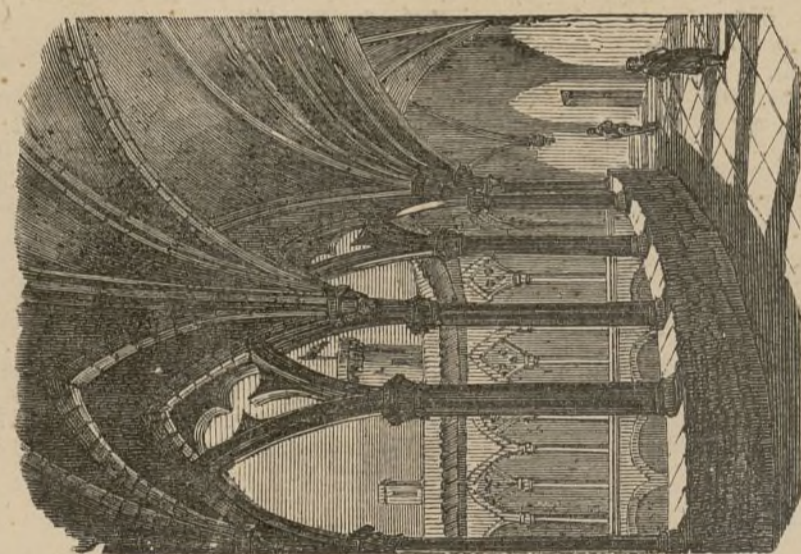


ARMAS Y EFECTOS PERTENECIENTES Á LOS NATURALES DE LAS ISLAS DE FERNANDO PÓO, CORISCO Y COSTA DEL KRÚ, EN EL GOLFO DE GUINEA. (Copiada de la colección que posee el Sr. Director de EL PANORAMA UNIVERSAL.)

1 Bastón de mando de los Corococos.—2 y 3 Lanzas de los negros del Kri.—4 y 5 Lanzas de los naturales de Fernando Póo.—6 y 7 Paletas para remar.—8 y 9 Brazaletes de marfil.—10 Sombrero de paja.—11 Tapa-rabos.—12 Cuchara de madera.—13 y 14 Collares de abalorios.—15 Brazaletes de piedrecitas (a) que tienen un valor y forman la moneda de los indígenas de las Islas.



Torre del homenaje.



Patio interior del castillo.



Vista general del castillo.

CASTILLO DE BELLVER EN PALMA DE MALLORCA, VISITADO DURANTE LA PERMANENCIA DE SS. MM. EN DICHA ISLA.

# ÍNDICE

## DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO TERCERO.

### A.

A los bibliotecarios españoles, página 7.  
 Artistas españoles (Velazquez), 9.  
 Accion del 15 de diciembre de 1839, por C. Blanc, 22.  
 Autoridades civiles mahometanas, por D. V. J. B., 25.  
 Al Africa (cancion), 28 y 29.  
 Alfredo, por D. J. Suero, 31 y 58.  
 Adios á la mezquita de Córdoba, por D. Julio Alarcon, 53.  
 Arqueologia funeraria, por D. V. J. Bastús, 70.  
 Aben-Zulema y Geloira, por D. A. de Castro, 70.  
 ¡Ay, amor cómo me has puesto! por D. F. F. Arena, 78.  
 Arboles mas grandes del mundo, por L. N., 87 y 91.  
 Arqueologia, por D. V. J. Bastús, 102.  
 Aves bobas, por D. E. C. y Soler, 104.  
 A Ntra. Sra. de los Dolores, por D. R. R. de Mendoza, 111.  
 A María Santísima, por D. M. F. Ruano, 114.  
 Aristocracia castellana (La), por D. J. Suero, 114 id.  
 A J. M. M., por D. Eduardo Pelayo, 115.  
 Apuntes sobre la institucion del justicia y fueros de Aragon, por D. T. del Campillo, 129.  
 Acertijo, por D. V. J. B., 136.  
 Anacreónticas de última moda, por D. A. C. y Barrera, 137.  
 A la Sra. doña Dolores Toral, por doña A. Grassi, 139.  
 Amor de moda, por D. J. de Palacio, 148.  
 A la sombra del candil, por D. Luis Pino, 153.  
 Al águila del Retiro, por D. J. A. L. y la Hoz, 162.  
 Alma bendita, por F., 166.  
 Al Pasig, por F., 170.  
 Amor correspondido, por D. C. Aguilera, 183.  
 Al partir de la Habana, por D. E. Hernandez, 190.  
 Acuario ó estanque de salon T. por E. C. y Soler, 206.  
 Ateneo (El), por D. V. J. Bastús, 208.  
 Albatros (Los), por P. V., 209.  
 A la Paz, por D. A. C. y Barrera, 210.  
 Abiza, balada filipina por D. F., 230.  
 Anacreóntica, por D. J. María de Tejada, 238.  
 Antonio y Cleopatra, 246.  
 A Valencia, por D. E. Serrano de Wilson, 254.  
 A una rosa, por doña Francisca C. del Riego Pica, 266.  
 A Dios, por D. J. Martin y Santiago, 275.  
 Amar en fotografia, por F., 275.  
 A Matilde, por F., 288.  
 Apuntes de viaje, por Flores, 288.  
 A la señorita doña A. H., por D. A. C. y Barrera, 301.  
 A. C. en sus dias, por el mismo, 310.  
 Amor gramático, por D. J. M. Lacort, 319.  
 A las ruinas de un templo, por D. R. R. de Mendoza, 322.  
 A Moliere, por D. A. Vinagera, 346.  
 Amor y olvido, por D. J. Palacio, 351.  
 Amor poético-prosaico, por D. José Suero, 358.  
 A la conquista de Valencia, por D. M. Atard, 362.  
 A S..., por Alejandro, 374.  
 A..., por D. S. Cánovas del Castillo, 383.  
 A nuestros suscritores, 385.  
 A los suscritores de EL MUNDO PINTORESCO, 385.  
 Al eminente escultor D. José Piquer, por doña F. C. del R. Pica, 405.  
 A la poesia, por D. Luis B. y Gilabert, 406.  
 Apuntes biográficos, 414.  
 A la venida del Mesias, por D. Carlos Pizarroso, 417.

### B.

Biografia, (D. M. F. Navarrete), por D. M. M. del Campo, 50 y 35.  
 Batalla de Tetuan, 63.  
 Baco y Venus, por D. A. C. y Barrera, 102.  
 Biografia (D. D. Saavedra Fajardo), por D. R. Cámara, 105 y 107.  
 Basílica de S. Pedro en Roma, por D. E. Moreno de Cebada, 257.  
 Boceto, por D. Luis del Barco, 258.  
 ¡Bendita sea! por D. J. A. L. y la Hoz, 290.  
 Biografia (doña Emilia Serrano de Wilson), por D. J. María de Tejada, 291.  
 Bibliografia, (historia de Jesucristo), por D. R. R. de Mendoza, 304.  
 Biblioteca de S. Marcos en Venecia, 303.  
 Biografia (D. G. de Quesada), 414.

### C.

Carlos V y S. Francisco de Borja, por D. V. J. Bastús, 31.  
 Correspondencia norte-americana, 45.

Criadero artificial de peces, por D. J. M. Martinez, 48.  
 Consideraciones sobre los vestidos, 54.  
 Correspondencia de los Estados-Unidos, por F., 77.  
 Cartas (Las), 111.  
 Costumbres. — La Semana Santa, por D. A. A. de Sotomayor, 115.  
 Cantiga, por D. J. G. de la Foz, 142.  
 Critica literaria, por R. C., 193.  
 China, por D. P. de P. y Torres, 204, 222, 229 y 262.  
 Cantos populares de Suecia, T. de E. C. y S., 213.  
 Cándida ocurrencia, por D. M. C. y Turrell, 280.  
 Contrastes de amor, por D. J. Martin y Santiago, 298.  
 Caballos célebres, por D. V. J. Bastús, 309.  
 Canto del poeta, por D. G. Matta, 330.  
 Childe-Waters, 334.  
 Cartas inocentes, por F., 372 y 378.  
 Caza del ciervo en Mobile, por L. F., 380.  
 Castillo de Bellver, 419.  
 Cancion, por D. Luis Pino, 419.

### D.

De la novela española, 2.  
 Dante y Shakspeare, 7.  
 De tejas arriba, 15.  
 Despedida al año de 1839, por D. V. Barrantes, 23.  
 Despojos de la batalla de Tetuan, 67.  
 De la critica, 75.  
 Dioses Lares, por D. J. Palacio, 82, 91, 99, 106, 138, 162, 364, 371, 382, 390, 403 y 411.  
 De la decadencia del arte, por D. F. Pi y Margal, 121.  
 Dos enamorados, por D. Félix Padin y Castro, 139.  
 De la cadencia imitativa en la poesia lirica, 141.  
 Dolores, una rosa, por D. C. Aguilera, 183.  
 Dos delirios, por D. J. Suero, 184.  
 Dulces amores, por D. C. Aguilera, 191.  
 Despedida al actor Delgado en Zaragoza, 199.  
 Dos menos, por D. José Gonzalez de Tejada, 222.  
 De la influencia de los cometas, por M. P. D., 223.  
 Dolores, por D. J. Garcia de la Foz, 262.  
 Delirio, por D. R. Real de Mendoza, 358.  
 Dos negaciones equivalen á una afirmacion, 349.  
 Desacuerdo, por D. C. Aguilera, 385.  
 Despedida (La), por D. Luis del Barco, 402.  
 Descripcion de la caverna de Son Pou, en la isla de Mallorca, 413 y 417.  
 Damasco, 419.

### E.

Ellen, por F., 3, 10, 18 y 28.  
 El último dia del año, por D. Fabio de la Rada, 7.  
 En un álbum, por D. J. Palacio, 15.  
 El autor de las ruinas de mi convento, por D. Manuel Mendez y Lopez, 24.  
 Educacion intelectual, por D. P. G. de la Serna, 33.  
 El festin de Baltasar, por D. A. A. Orihuela, 39.  
 Estraburgo, por Flores, 40.  
 El duelo en la selva negra, 53.  
 El sombrero del emperador de Austria, 53.  
 En un álbum, por D. F. Balart, 56.  
 En el cielo (T. de D. J. Palacio), 63.  
 El leopardo del mar, por D. J. Barceló, 64.  
 En un álbum, por F., 64.  
 Epigrama, por F., 64.  
 El serrallo y el harem, por D. V. J. Bastús, 84.  
 En los Alpes, 102.  
 En el álbum de Julia E., por F., 120.  
 En Leganés, por F., 122.  
 Estudios históricos.—El cardenal Tavera, por D. José Amador de los Rios, 126 y 131.  
 Epigrama, por E. R., 128.  
 Etimologia, por D. V. J. Bastús, 141.  
 Estudios sobre los primeros tiempos de la Rusia, por don V. Barrantes, 142, 157, 161, 174, 190 y 209.  
 El 2 de mayo, 130.  
 En el álbum de C. M., por D. A. V. Queipo, 132.  
 El monte de S. Miguel, por L. N., 167.  
 El barbero de antaño y el de ogaño, por D. C. Aguilera, 175.  
 El tributo de las cien doncellas, por D. V. J. Bastús, 176.  
 España vencedora, por D. V. Barrantes, 179.  
 ¡Está loca! por D. R. Real de Mendoza, 182 y 246.  
 Epigramas, 184.  
 Edgardo Poe, (T. por D. P. P. y Torres), 194.

Eclipse de sol, por D. R. R. de Mendoza, 222.  
 El Excmo. Sr. D. Pedro Salaverria, por R. de M., 223.  
 El lucero del alba, por D. J. B. Ferrer, 226.  
 El eclipse, por D. J. A. Lorez y la Hoz, 250.  
 El magnetismo y la luz, por L. N., 260.  
 En el álbum de la señorita doña Julia Bonnat, por D. Fernando J. Gargollo, 263.  
 En el álbum de la señorita doña Fernanda de Autran, por D. Fernando J. Gargollo, 267.  
 El eclipse, por D. J. Gonzalez de Tejada, 277.  
 El arco de Fierillo, por D. J. Ramon Igualada, 279.  
 El mendigo, por D. R. Real de Mendoza, 280.  
 ¡Era un ángel! por D. R. Real de Mendoza, 284.  
 Efecto de los anteojos, por D. Julio Barceló, 286.  
 Epigramas, por J. Garcia de la Foz, 288, 296 y 336.  
 Estudios de viaje.—El Vaticano, por D. E. Moreno de Cebada, 289.  
 En su álbum, por D. José Suero, 298.  
 Elfride, por D. Ramon R. de Mendoza, 302, 339, 371 y 381.  
 El ambicioso por amor, traduccion por D. C. Aguilera, 314, 326, 342, 351, 359, 368 y 374.  
 El baston de diamante, 315.  
 Elogio de Serena, por D. L. M. R. y de las Casas Deza, 323.  
 Emigraciones al Perú, 330.  
 Exposicion de bellas artes, por D. E. Loren y la Hoz, 346 y 359.  
 El lentigo, 352.  
 El dia de difuntos, por D. A. A. Sotomayor, 354.  
 Estudios de viaje.—S. Juan de Letrán, por D. Emilio Moreno de Cebada, 354.  
 El castaño del 2º de marzo, por T. H., 360.  
 El poder de los recuerdos, por D. J. Garcia de la Foz, 370.  
 El hombre negro, por D. S. C. del Castillo, 370 id.  
 En un álbum, por D. E. Hernandez, 371.  
 El dia de difuntos, por D. B. L. Garcia, 378.  
 En el cumpleaños de una niña, por doña A. T. y Hevia, 411.

### F.

Fiestas en Madrid, 53.  
 Felicidad, balada por D. J. Palacio, 110.  
 Filósofo (El), 146.  
 Falacia, por D. C. Aguilera, 264.  
 Fábulas, por D. Luis Pino, 326.  
 Fuentes de Lavapiés y de la Alcachofa, 342.  
 Fábrica de Tabacos de Madrid, 374.  
 Fragmento de un poema, por D. J. R. Espinar, 387.  
 Fantasia, por D. S. M. y Granados, 390.

### G.

General Gasset, por D. Hipólito Gay, 13.  
 Gusano de seda en China, por L. N., 27.  
 General Prim, 31.  
 Gutierre de Cetina, sonetos inéditos, 88.  
 Guerra (La), por D. A. A. Sotomayor, 89.  
 Galvani, por D. P. de P. y Torres, 176.  
 Golondrina (La), por D. A. Corzo y Barrera, 229.

### H.

Historia literaria, por D. P. J. Pidal, 46, 50 y 59.  
 Historia antigua, 58.  
 Historia de tres casamientos, por D. A. A. Sotomayor, 193, 214, 270, 278, 282 y 294.  
 Habitantes de las cercanías de Panticosa, por D. R. R. de Mendoza, 201.  
 Himno, por D. José Zorrilla, 216.  
 Hamlet, por D. E. C. y Soler, 256.  
 Historia de un puñal corso, por D. E. C. y Soler, 234 y 259.  
 Higiene, por D. E. C. y Soler, 280.  
 Hernani, por D. P. A. Bois-ier, 331.

### I.

Influencia del catolicismo en los poemas de los siglos xviii y xix, por D. F. P. Canalejas, 71, 78 y 81.  
 Imitacion del romancero, por D. A. Corzo y Barrera, 94.  
 Ilmo. Sr. D. Pedro Cubero, por D. Javier Valdelomar y Pineda, 120.  
 Influencia de la buena ó mala compañía, por D. Vicente J. Bastús, 136.  
 Iguana (La), por A. D., 160.  
 Importantes, 399 y 401.

**J.**

Jacobo Tati, 207.

**L.**

Los cazadores de Madrid, 7.  
Los azulejos, 15.  
Literatura india, 24.  
Lecciones de la historia moderna, por D. J. J. de Mora, 25.  
La loca de amor, por D. J. Mañé y Flaquer, 54.  
La Avellaneda en la Habana, 37.  
Lo dicho, dicho, 40.  
Literatura americana, por D. V. Barrantes, 65, 118 y 124.  
Lacayo (El), por D. A. L. Labando, 71.  
La vida y la muerte, por D. J. Palacio, 74.  
Lobo (El), por D. Julio Barceló, 80.  
Leri, Leri, por D. V. J. Bastús, 88.  
Los improvisadores italianos, por D. S. Costanzo, 106.  
Lo nuevo y lo viejo de España, 111.  
Ligera idea de las antiguas co-tumbres españolas en Sema-na Santa, por D. A. de Castro, 119.  
Las musas y yo, por D. J. G. de Tejada, 135.  
Lamartine, 151.  
La Puerta otomana, por D. V. J. Bastús, 152.  
La venida del Espíritu Santo, por D. E. Moreno, 170.  
La flor del olvido, por D. J. Palacio, 185.  
La ninfa del lago Albano, 188.  
Locucion catalana, por D. V. J. Bastús, 200.  
La primera verbena, por D. José Gonzalez de Tejada, 207.  
Locuciones históricas, por D. V. J. Bastús, 216 y 272.  
La locura humana, por D. C. Aguilera, 218.  
Letrilla por D. R. Real de Mendoza, 235.  
Las hadas y sus hechizos, 247, 255, 265, 271, 287, 295, 305, 311, 319, 327, 335 y 345.  
La rosa y el tulipan, por D. J. G. de la Foz, 236.  
La voz de amor, por D. A. C. y Barrera, 285.  
Lo negro de tus ojos, por D. A. L. Sabando, 294.  
Lámpara submarina de Fhou, por D. R. R. M., 298.  
Los celos no nacen del amor, por D. F. C. del Riego Pica, 305.  
La estrella de la tarde, por D. Ramon Real de Mendoza, 307, y 314.  
La alondra y el águila, por D. Enrique Hernandez, 314.  
Las fiestas del 15 de Agosto en París, por D. R. R. de Men-doza, 318.  
La capilla espiatoria, por D. A. G. del Canto, 322, 331, 338, 347, 353, 363, 379, 398 y 402.  
La sonrisa de Dios, por D. F. Villamartin, 327.  
La estatua de doña Inés, por F., 333 y 341.  
Laceador (El), 344.  
¡Lágrimas!... por D. B. Lopez Garcia, 355.  
La paloma, por D. E. Hernandez, 367.  
Lo que es el prójimo, por J. Lesen y Moreno, 375.  
Las islas de Corisco y Annobon, 418.

**M.**

Mezquita de Ebn Tulun en el Cairo, 5.  
Moros y cristianos, por D. V. J. Bastús, 80.  
Manual de la felicidad, por D. J. G. Tejada, 87.  
Moscow, por D. E. C. S., 89.  
Masulipatam, por J. N., 112.  
Monumentos de París (Saint-Germain.-L'Auxerrois), 127.  
Museo viviente, por D. J. Maria de Tejada, 150, 165 y 202.  
Mi mejor amigo, por D. J. Suero, 159.  
Morir sin volverla á ver, por D. R. R. de Mendoza, 171.  
Misa de ferro en má, por D. J. V. Bastús, 184.  
Mañanica de Saut Joan, por D. N. Durán, 202.  
Mariposa (La), por D. Juan B. Ferrer, 215.  
Monte de S. Bernardo, 216.  
Muerte del rey D. Pedro, por D. R. R. de M., 235.  
Mas sobre el eclipse del 18 de julio, por id., 252.  
Mensajeros de amor, por D. A. C. y Barrera, 252 id.  
Medicina comun, por D. V. J. Bastús, 240.  
Medicion del tiempo, 262.  
Margarita, por F., 294 y 299.  
Mis botas por yo, 322.  
Misterio, por D. A. Vinageras, 366.  
Monumentos arquitectónicos de España, por D. Gumersindo Laverde Ruiz, 391 y 394.

**N.**

Necrologia (D. Alfonso Escalante), por A. C., 17.  
Noche de San Juan, por D. A. N. de Mosquera, 17.

Nuevas casas, 64.  
Número 17, por D. P. P. y Torres, 192.  
Nurami, por F., 199 y 206.  
Necrologia (doña Amalia Anglés), por D. Mariano Gelabert y Correa, 335.  
Napoleon y la comedia francesa en Santa Elena, por D. A. Vi-nageras, 232 y 337.  
Nieblas del alma, por D. A. Sabando, 337.  
Nada hay nuevo sino lo que ha envejecido, por D. P. de Prado y Torres, 376.  
No troncheis flores por D. S. C. del Castillo, 398.  
Noticia biográfica de D. Juan de la Cueva, por D. J. L. y M., 399.

**O.**

Oracion ó rezo que practican los musulmanes, por D. V. J. Bastús, 43.  
Origen de la Zarzuela, por id., 95.  
Ojeada por Madrid, por D. J. Palacio, 98.  
Origen del matrimonio, por D. A. C. y Barrera, 151.  
Oso (El), 158.  
Orden de la Jarretiera, por D. V. J. Bastús, 264.  
Obregon (D. Tirso), 290.  
Observatorio astronómico de Madrid, 326.

**P.**

Pensamientos filosóficos, por D. J. Sanz del Rio, 12 y 19.  
Por una rosa, 66.  
Presbitero D. Félix Varela, por D. A. A. Orihuela, 67.  
Proyectos de puentes pasadizos en las grandes ciudades, T. E. C. y S., 74.  
Principios de agricultura, por L. N., 96 y 98.  
Principiante (El), por D. J. G. Tejada, 100.  
Paseo nocturno, por el mismo, 126.  
¡Pobre mártir! Balada por D. E. Hernandez, 127.  
Puerto de Agadir, por D. A. Rotondo, 156.  
Pensamientos, 144, 176, 272, 360, 384, 399, 415 y 419.  
Pedro Lopez Zaga, por D. A. A. de Sotomayor, 147, 155, 167, 170, 182 y 187.  
Proverbios, por D. A. Corzo y Barrera, 152.  
Parterre del retiro, por D. J. Gonzalez Tejada, 158.  
Pregunta de niña y respuesta de ángel, por D. E. Gasset y Artime, 174.  
Procesion del Corpus en Roma, por D. Emilio Moreno de Ce-lada, 185.  
Probabilidades de la vida, por D. V. J. Bastús, 191.  
Poder de la mujer, por J. M. y Santiago, 194.  
Poemas premiados por la Academia, por D. Ramon R. de Men-doza, 201.  
Pascual Bruno, por A. Dumas, 205, 211, 219, 226, 253, 245, 251, 266, 285, 296, 298 y 306.  
Potoscafos (Los), por D. P. de P. y T., 208.  
Paseo bajo los Tilos, 259.  
Placeres oficiales, por D. J. Gonzalez Tejada, 246.  
Puerto de Dieppe, 266.  
Poesia (Traduccion de Victor Hugo), 270.  
Poesia por D. C. Murciano, 278.  
¿Por qué canto? Poesia por doña F. C. del Riego Pica, 286.  
Plegaria de amor, por D. M. Gelabert, 287.  
Predestinacion, por D. J. Palacio, 339.  
Poeta (El), por D. M. Henao y Muñoz, 367.  
Proverbios, refranes y modismos, por D. V. J. Bastús, 376 y 384.  
Prospecto del PANORAMA UNIVERSAL para 1861, 392, 400 y 408.

**Q.**

¿Quién es él? 40.  
¡Qué bonito! Letrilla por D. J. G. de la Foz, 226.

**R.**

Revista de modas, por doña María del Pilar Sinués del Mar-co, 1, 41, 75, 103.  
Revista extranjera, por D. E. Serrano de Wilson, 57.  
Reino del bello sexo, por D. A. Rotondo, 109.  
Revista de Madrid, por Celio, 115.  
Ruth, por D. J. Palacio, 142.  
Reveladores antiguos, por J. Suero, 145.  
Revista quincenal, por D. J. Maria Tejada, 154.  
Revista de Madrid, por el anterior, 177 y 186.  
Revistas de Madrid, por D. J. A. Loren y Lahoz, 217, 234, 251, 265, 281, 297, 315, 329, 345, 361, 377 y 395.  
Refran antiguo, por D. V. J. Bastús, 288.

Refugio contra la tormenta, por D. J. B. Ferrer, 312.  
Romance, por D. N. Campillo, 386.

**S.**

Sobre la devocion, por D. V. Valor, 48.  
Sobre la filosofia de la historia, por D. Tomás Garcia Luna, 85.  
Sevilla y su escuela literaria, por D. Francisco Rodriguez Za-pata, 83 y 95.  
Sin pretensiones, por J. G. de Tejada, 110.  
Suspiros de una madre, por D. J. G. de la Foz, 147.  
Semejantes (Los), por D. Ramon R. de Mendoza, 187.  
San Antonio de la Florida, 198.  
Sepulero de Nakschi-Rustan, 198.  
Sol (El), T. de J. M. y M., 225 y 227.  
Soledad, por D. José Suero, 228 y 237.  
San Francisco el Grande de Madrid, por D. E. Moreno, 231.  
Salazon y teñido de maderas, 248.  
San Pedro en la prision, por D. R. R. Mendoza, 256.  
Soneto, por D. Luis del Barco, 504.  
Sol (El), poesia por D. J. A. L. y J. ahoz, 506.  
Scamozzi, 521.  
Siempre tú, por D. J. Martin y Santiago, 558.

**T.**

Toma de las trincheras en la batalla del 4 de febrero de 1860, 65.  
Tipo árabe de la frontera de Marruecos, 70.  
Tiempo (El), por D. J. H. de Gonzalo, 91.  
Te-Deum improvisado en Dénia, 91.  
Totilimundi, por Nazareno, 154.  
Tigbalan (El), por F., 188.  
Todos somos hermanos, por D. J. Maria de Tejada, 214.  
Turbinas (Las), por C. G., 275.  
Torre telegrafica del retiro, 326.  
Teatro de Variedades, 544.  
Templo de Aroeris en Edfú, 569.  
Tempestad (La), por D. B. L. Garcia, 595.

**U.**

Una noche como pocas, por D. J. Palacio, 58.  
Un baile, por el mismo, 54.  
Ultimos momentos de Napoleon en Santa Elena, por M. y O., 99.  
Un caso, por D. J. Palacio, 150.  
Un recuerdo, por D. José Suero, 155.  
Un recuerdo, por D. M. Henao y M., 166.  
Un almanaque, por D. J. Palacio, 176.  
Un amor sin esperanza, por D. Ramon Real de Mendoza, 205 y 215.  
Una gloria oportuna, 211.  
Un ¡ay! del alma, por D. Ramon Real de Mendoza, 218.  
Ultimos cantos, por D. J. Miguel de Losada, 233, 241, 249 y 258.  
Una historia azul, por F., 244.  
Un consejo, por D. R. Real de Mendoza, 251.  
Una boda por el sistema de insaculacion, por D. Ramon R. de Mendoza, 267 y 274.  
Una excursion á Aranjuez, por D. J. Gonzalez de Tejada, 562.  
Una mujer y una flor, por D. G. La Fuente, 566.  
Una historia de amores, por D. E. Galvez Cañero, 585, 591, 599, 406 y 411.

**V.**

Voluntad (La), por el doctor Monlau, 6.  
Vestido de S. M. la Reina en el dia de Reyes, por V. J. Bas-tús, 14.  
Viaje alrededor de un vestido de boda, por D. E. S. de Wil-son, 42.  
Vendedoras de París, 166.  
Variedades, 192, 200, 216, 224, 252, 240, 288, 504, 512, 520, 528, 536 y 544.  
Varias antigüedades de la provincia de Córdoba, por D. Luis Maria Ramirez y de las Casas-Deza, 264.  
Verbena, por D. J. Palacio, 537.

**Y.**

York, por F., 310 y 315.

**Z.**

Zalamero-Zalamerías, por D. V. F. Bastús, 252.

# ÍNDICE

## DE LAS LÁMINAS QUE CONTIENE ESTE TERCER TOMO.

### A.

Accion del 15 de diciembre de 1839 en el Boquete de Anghera, 20.  
Aspecto de una calle de Tetuan, 76.  
Arboles mas grandes del mundo, 88.  
Aves bobas, 104.  
Ascencion de un ángel, 176.  
Albatros (Los), 209.  
Antonio y Cleopatra, 244.  
Antigüedades de la provincia de Córdoba, 261.  
Arco de la Estrella en los Campos Eliseos de Paris, 340.  
Angel Ituriel, 332.  
Aguador de Quito, 360.  
Aparador del Emperador de los franceses, 376.  
Acontecimientos de Siria, 389.  
Asesinato de varios cristianos en Damasco, 397.  
Armas y efectos pertenecientes á los naturales de las islas de Fernando Póo, Ceriseo y costa del Krú, 421.

### B.

Barca del Dante, bajando al infierno, 5.  
Bombardeo de los fuertes de la ria de Tetuan, 12 y 13.  
Batalla de Tetuan, 61.  
Batalla del 4 de febrero, 62.  
Botín de la batalla de Tetuan, 68.  
Baños de Arnedillo en la Rioja, 202.  
Baños de Alhama, 237.  
Baños de Fitero, 240.  
Bocas del rio Saigong, en Cochinchina, 404.

### C.

Cazador de Madrid, 8.  
Cosecha del gusano de seda en China, 25.  
Calle de Pekín, 32.  
Criadero artificial de peces, 48.  
Casas de campo en China, 57.  
Casa de Rubens, 81.  
Campo donde se firmaron los preliminares de la paz entre España y Marruecos, 125.  
Carlos I despidiéndose de su familia para marchar al suplicio, 156.  
Castillo de Wifdenstein, 184.  
Curacion de los paralíticos por San Pedro, 196 y 197.  
Castillo de Taymouth, 212.  
Curso del eclipse de sol el 18 de julio de 1860, 220 y 221.  
Concepcion (La), 236.  
Cascada al otro lado del Blaave-Berg, 257.  
Cercanías de Neuchatel en Suiza, 281.  
Castillo de Bronnen, 238.  
Columna de Julio en Paris, 316.  
Concierto monstruo, 328.  
Castillo de Foix (Francia), 333.  
Catarata de Felon, 344.  
Canal de San Martin, 348.  
Culebra boa, 332.  
Castillo de Werremwag, 368.  
Ceremonia de la imposicion de birretes cardenalicios en la Capilla Real de Madrid, 369.  
Corrida de toros en el Campamento de Torrejon de Ardoz, 404.

### D.

Descendimiento (El), 117.  
Descanso del pescador, 337.  
Desembarco del Ejército francés en Beyrouth, 408.

### E.

Episodio de la guerra de Africa (El corneta Domingo Montaña), 16.  
Episodio de las mochilas en la batalla de los Castillejos, 32.  
España en Africa (alegoría), 49.  
Entrada del Ejército expedicionario de Africa en Madrid, 180 y 181.  
Estanque de sala, 200.  
Estanque grande del Retiro, 283.  
El trabajo simboliza la virtud, 309.  
Emperador de Austria, 332.  
Escena final del drama Isabel la Católica, 377.  
El mono en el cenador, 380.  
El Excmo. Sr. D. José de Bustillo, 412.  
Estátua de Cristóbal Colon, 413.

### F.

Fiestas de Madrid por las victorias de España en Africa, 32 y 55.  
Florero y fuente de salon, 312.  
Fuentes del Campo del Moro en Madrid, 520.  
Fuente de Lavapiés en id., 541.  
Fuente de la Alcachofa, id., 541.  
Fuente de la calle de Segovia, id., 375.  
Fachada principal de la iglesia de Chamberí, 584.  
Fachada lateral de la misma, 584.

### G.

General Gasset, 1.  
General Prim, 9.  
General O'Donnell (D. Enrique), 21.  
Gloria in excelsis Deo, 120.  
Glorias de Garibaldi, 296.  
Guardia de honor del Papa, 388.  
General napolitano Bosco, 397.  
General Quesada, 403.

### H.

Habitantes de las cercanías de Panticosa, 201.

### I.

Infancia de Jesus y de San Juan, 103.  
Interior de un cajón-oficina ambulante de correos, 124.  
Interior de la iglesia de las Salesas Reales de Madrid, 137.  
Iguana (La), 160.  
Imágenes fotográficas de un eclipse de sol, 228.  
Influencia de la luz sobre la aguja imantada, 260.  
Iglesia de la Magdalena en Paris, 293.  
Ibraim-baja Virey de Egipto, 303.  
Interior de la Cárcel de Villa, 385.  
Intendente general de Ejército D. Manuel Moradillo, 405.

### J.

Julian Berger, 349.

### L.

Leopardo marino, 64.  
Lobo (El), 80.  
Lúpulo (El), 96.  
La Madre de Dios, 140.  
Lamartine, 145.  
Lámpara submarina de Fhou, 297.  
Las flores son el encanto de la primavera, 315.  
La Virgen y el Niño, 336.  
Llegada de SS. MM. al Monasterio de Monserrat, 388.

### M.

Macbet y las brujas, 4.  
Mascarones callejeros de Madrid, 72.  
Muley-Abbas, 95.  
Muley-Abderraman, 109.  
Masulipatam, 112.  
Monumento de Semana Santa en San Luis, 115.  
Monumento del 2 de mayo en el Prado de Madrid, 149.  
Martirio de San Estéban, 161.  
Monte de San Miguel, 168.  
Manchas del sol, 224.  
Medicion del tiempo, 260.  
Molino arinero movido por turbinas, 275.  
Mapa de las posesiones inglesas en la India, 276 y 277.  
Mendigo (El), 280.  
Madrid desde la fuente de la Teja, 284.  
Maria, Madre de Jesus, 500.  
Marqués, Beaufort D'Hautpoul, Jefe de la expedicion francesa en Siria, 397.

### N.

Ninfa del lago, 65.  
Naufragio (El), 272.  
Nueva bolsa en Londres, 292.  
Nuestra Señora de la Tourviere, 361.  
Noobó y su hermano Choe, 420.  
Negros krumanes empleados en los trabajos de colonizacion en la isla de Fernando Póo, 420.

### O.

Observatorio astronómico de Madrid, 324.  
Ornamentacion del edificio ocupado por el Gobierno civil de la ciudad de Burgos, con motivo de la inauguracion del camino de hierro desde dicha ciudad á Sanchidrian, 409.

### P.

Pagoda China, 17.  
Puentes pasadizos en los bulevares de las grandes ciudades, 75.  
Puente sobre el Jucar en el ferrocarril de Valencia, 77.  
Palacio del Capitan general en la Habana, 121.  
Paseo de Isabel II en la Habana, 129.  
Paris á vista de pájaro, 132 y 133.  
Picador de toros al volver de la lidia, 152.  
Poussin (célebre pintor), 177.  
Procesion del Corpus en Madrid, 192.  
Parque de Inzikhofen, 216.  
Parterre de la plaza de Oriente, 252.  
Poesia (La), 248.  
Plaza de Oriente de Madrid, 264.  
Puerto de Dieppe, 263.  
Plaza de la Concordia en Paris, 308.

Panteon de los Sres. Conde de Tepa, 317.  
Plaza del Rosico y teatro de doña Maria en Lisboa, 343.  
Pradera (La), 357.  
Pórtico de Nuestra Señora de Paris, 372.

### R.

Rápidas ó caídas del Niágara, 41.  
Ria de pasajes, 137.  
Romeria de San Isidro de Madrid, 164.  
Ruinas de Raffenberg, 184.  
Romeria de San Antonio en Madrid, 193.  
Retrato del Excmo. Sr. D. Pedro Salaverria, 223.  
Real palacio de Madrid, 252.  
Retrato de la señora doña Amalia Angles, 235.  
Retrato de D. Tirso Obregon, 289.  
Ruinas de Dietfurt, 368.  
Retrato del joven pintor Alenza, 381.  
Retrato de Malmado, 417.

### S.

Stabat Mater, 116.  
Santa Faz (La), 117.  
San German, 128.  
Salon de embajadores en el palacio real de Madrid, 148.  
S. A. R. el Srmo. Sr. infante D. Enrique Maria de Borbon, 189.  
Siega del heno en Auvernia, 204 y 205.  
Salon de los Campos Eliseos en Barcelona, 229.  
Salon de la real armeria de Madrid, 249.  
San Pedro en la prision, 252 y 253.

### T.

Tipos de pueblos salvajes, 24.  
Tipo del soldado marroquí, 45.  
Tipos árabes de Tetuan, 56.  
Tipo árabe de la frontera de Marruecos, 69.  
Te Deum improvisado en Denia, 92.  
Tipo del perro perdiguero, 97.  
Tipos marroquíes, 108.  
Tipos de soldados slayos, 141.  
Taller de salazon y teñidos de maderas, 241.  
Templo de Apolo, 268 y 269.  
Trajes de Lima, 304.  
Torre telegráfica del Retiro, 325.  
Tipos militares: artilleria inglesa, 364.  
Tipos militares: infanteria inglesa, 365.  
Tipos garibaldinos, 388.  
Tipos drusos, 396.  
Tipos garibaldinos, 400.  
Tipo del soldado chino llamado Tigre, 403.  
Tipo del soldado tártaro llamado Brabo, 405.  
Trascoro del altar mayor de San Francisco el Grande de Madrid, 420.

### U.

Un molino en el valle del Danubio, 144.  
Una volanta (costumbres de la Habana), 153.  
Un día de campo, 169.  
Un cuadro de Teniers, 185.  
Una escena de Hamlet, 256.  
Una emigracion, 329.

### V.

Vista general de Ceuta, 36 y 37.  
Vista de Estrasburgo, 40.  
Vista de Gibraltar, 44.  
Vista general de Melilla, 84 y 85.  
Vista de Moscow, 89.  
Vista general de Rabat, 100 y 101.  
Vendedor de gallinas en la Habana, 156.  
Vendedoras de Paris, 163.  
Venida del Espíritu Santo, 172.  
Vista de la ciudad de Berna, 215.  
Vendedor de pan en la Habana, 217.  
Vista exterior del palacio de la esposicion de Paris, 243.  
Vista de la fábrica de pastas «La Constante» en Pamplona, 361.  
Virgen de las flores, 321.  
Vista de la Chaux-de-Fonds, 335.  
Vista de Nueva York, 356.  
Vista interior de uno de los oreos de la fábrica de Tabacos de Madrid, 373.  
Vista general de Gaeta, 389.  
Vista de Beyrouth (Siria), 392.  
Vista general de Damasco (Siria), 393.  
Visita de SS. MM. á la cueva de Monserrat, 396.  
Vista de la bahía de Santa Isabel en Fernando Póo, 401.  
Vista de Mesina, 404.  
Vista del fuerte de Pehi-ho en China, 404 id.  
Vista de un pueblo de Bubis en la isla de Fernando Póo, 415.  
Vista del puerto de Civita-Vecchia, 416.  
Vista de la caverna de Son Pou, 417.  
Vista del Castillo de Bellver, 421.

## REGALO IMPORTANTE PARA 1861.

### EL TALISMAN DEL DIABLO.

Preciosa novela ilustrada con una lámina, original del Sr. Eguilaz y Yanguas, que se regala á los suscritores de EL MUNDO PINTORESCO que continúen siéndolo á EL PANORAMA UNIVERSAL.

A este regalo que se dará en el acto de suscribirse, solo tendrán derecho los señores que renueven la suscripcion, bien sea por tres meses, seis meses ó un año, en todo el mes de enero de 1861.